

Las fake news en los adolescentes

ANA CAMILA VELAZQUEZ GALINDO
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE COAHUILA
INSTITUTO DE LENGUAS EXTRANJERAS



Este ensayo se realizó debido a que muchos adolescentes están consumiendo cada vez más fake news.

Hoy en día, los adolescentes viven en constante preocupación al momento de consultar en internet a través de cualquier dispositivo. A pesar de esto, la información de internet se vuelve cada vez más errónea, pasando de información a desinformación.

Esta nueva generación está creyendo cada vez más en información falsa, tanto que afecta la manera en como piensan. Según un estudio de Plan Internacional titulado "La brecha de la verdad: Desinformadas y en línea" (Plan Internacional, 2023), las noticias falsas o "fake news" tienen un impacto profundamente negativo en la vida, el aprendizaje y el liderazgo de las niñas, adolescentes de todo el mundo.

Las fake news son informaciones falsas o engañosas que se hacen pasar por noticias reales. Buscan desinformar a la gente y crear confusión, temor o divisiones en la sociedad. Un problema clave son las redes sociales, que hoy en día han sufrido un cambio primordial en la forma de acceso, uso y divulgación para los adolescentes. Ya que actualmente, los adolescentes tienen acceso a todas las plataformas sociales, donde es muy común la difusión de las Fake News.

Un estudio realizado por investigadores del MIT en el 2018, liderado por Sinan Aral, Soroush Vosoughi y Deb Roy, evidenció que las noticias falsas tienen un 70% más de probabilidades de ser compartidas por redes sociales que las noticias verídicas. Este preocupante hallazgo resalta la facilidad con la que la desinformación se propaga en la era digital, con potenciales consecuencias negativas para la sociedad. Dentro de estas redes sociales se encuentran muchos usuarios que comparten opiniones y gustos desde la propia red social.

"Las personas que usan redes como X o Facebook hoy utilizan estas plataformas nada más que como plataformas de noticias. La razón principal de este cambio dramático en la manera en que las personas acceden a las noticias y las comparten, es su interés por construir comunidades que enlazan usuarios con opiniones y gustos similares, haciendo todo lo posible para tratar de renovar estas comunidades a través de compartir noticias que afirmen las opiniones de estas comunidades." (Castells, N, 2012). En su libro "La sociedad de la desinformación" (2018), Byung-Chul Han argumenta que las redes sociales, al privilegiar la inmediatez y la emocionalidad por sobre la profundidad y el

análisis, fomentan la "infocracia", un entorno donde la información se consume de manera superficial y acrítica, lo que facilita la propagación de noticias falsas.

Combatir este problema requiere de varios aspectos:

Padres y educadores: Guiar a los adolescentes en el desarrollo de habilidades para el consumo crítico de información en línea.

Plataformas sociales: Implementar medidas para combatir la desinformación y promover la verificación de noticias.

Medios de comunicación: Fomentar el periodismo responsable y la ética informativa.

Gobiernos: Impulsar políticas públicas que promuevan la alfabetización mediática y la educación digital.

La desinformación en los jóvenes:

La desinformación es un desafío que requiere atención y acción. Al educar a los jóvenes, promover la responsabilidad de las plataformas online, fortalecer el periodismo de calidad y fomentar la participación de los adolescentes y padres de familia, podemos construir un ecosistema informativo más sano y confiable para las generaciones futuras.

Según un estudio de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD) publicado en 2019 (página 4), "solo un 22,5% de las personas menores de edad entre 14 y 16 años reconoce haber recibido formación para comprender y detectar si una noticia es real o no, gracias al fomento del pensamiento crítico y de una opinión propia". Con esto es importante comprender que la divulgación de Fake News está afectando a los ciudadanos jóvenes. Los adolescentes no carecen de libertad para detectar si su lógica se dirige por información falsa o no, ya que al estar en un proceso de desarrollo en sus habilidades de pensamiento crítico y análisis de información, se les complica distinguir entre la información verdadera y la falsa, sobre todo cuando se presenta de forma tan atractiva.

La presión social, la necesidad de pertenecer a un grupo y la búsqueda de aceptación por parte de sus padres pueden llevar a los adolescentes a compartir o creer información falsa que circula en redes sociales, incluso si no están completamente seguros de su veracidad. Los adolescentes suelen consumir información de manera rápida, sin dedicar el tiempo suficiente a verificar su origen o confiabilidad, lo que los hace más propensos a caer en las trampas de las fake news que están diseñadas para captar la atención.

El deber como sociedad es estar informados al respecto, tener medidas y combatir la desinformación. Está en manos de los ciudadanos tratar el problema de las Fake News, ya que este no solo es un problema humano, sino también un problema tecnológico.

Existen diversos factores que hacen que los jóvenes sean más vulnerables a la desinformación, uno de ellos es la influencia de las emociones. Las noticias falsas a menudo apelan a emociones fuertes como el miedo, la ira o la indignación, lo que las hace más atractivas para los jóvenes. Muchos de ellos dedican una buena cantidad de tiempo en Internet, investigando temas importantes para ellos como la política, la salud mental, la educación, entre otros.

Si se enfrentan continuamente a noticias falsas, es probable que acaben creyendo en esta información, tomando así decisiones incorrectas basadas en estas Fake News.

Esto puede traer efectos serios, tanto en el ámbito individual como en el colectivo.

Las fake news pueden tener consecuencias negativas para los jóvenes, como:

Ansiedad y estrés: La naturaleza alarmista de las noticias falsas puede contribuir a la ansiedad y el estrés, afectando negativamente el bienestar mental. "La exposición de los jóvenes a las fake news es una preocupación cada vez mayor por los riesgos que se empiezan a advertir, relacionados con la salud (ansiedad y estrés), la democracia (pérdida de confianza en los medios de comunicación y en las instituciones), o la posverdad, cuestionamiento permanente de los hechos." (Herrero et al., 2021, p.3).

Baja autoestima: La exposición a noticias falsas que promueven estereotipos negativos o discursos de odio puede afectar negativamente la autoestima de los jóvenes, especialmente en grupos vulnerables como las minorías o las personas con problemas de salud mental. Se ha constatado que tienden a apelar a las emociones más primarias de sus lectores al transmitir mensajes de tristeza, miedo, sorpresa o ira. (Vosoughi y Aral 2018).

Las decisiones que toman los adolescentes, desde académicas hasta las personales, pueden verse afectadas por la información errónea que consumen.

Tipos de noticias falsas

Noticias falsas, satíricas o paródicas: Este tipo de noticias falsas no tienen la intención de engañar al público, sino más bien de generar humor o sátira a través de la exageración, la ironía o la parodia. Suelen ir claramente marcadas como contenido ficticio o humorístico y no representan un riesgo significativo de desinformación.

Ejemplo: Un artículo satírico que informa que la Tierra es plana. (Allcott y Gentzkow, 2017, p.5)

Noticias inveraces y engañosas: Este tipo de noticias falsas tienen como objetivo engañar al público haciéndole creer que la información presentada es cierta. Utilizan encabezados impactantes, contenido visual alterado y un tono emocional para generar confianza. El efecto negativo de las noticias falsas en la sociedad radica en su capacidad para manipular las opiniones y conductas de las personas. (Lazer y Stomer, 2017).

Ejemplo: *Un reportaje falso declarando que un candidato político está siendo acusado de corrupción.*

Falsas noticias creadas intencionalmente: Este tipo de noticias falsas son invenciones sin fundamento en la realidad. Suelen crearse con el propósito de difundir propaganda, desacreditar a personas o instituciones o provocar caos y confusión. Representan un riesgo considerable, ya que pueden acarrear consecuencias graves para la sociedad.

Ejemplo: *Un reporte inexacto que asegura que ha ocurrido un atentado terrorista en un centro urbano importante.*

Estrategias para combatir las Fake News en adolescentes

"Fomentar el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y alfabetización mediática en los adolescentes es crucial para que puedan discernir entre la información veraz y la falsa. Esto se puede lograr a través de programas educativos en escuelas, talleres y campañas de sensibilización" (UNESCO, 2018).

Los medios de comunicación deben comprometerse con la producción de periodismo de calidad y la verificación rigurosa de la información. Deben ser transparentes sobre sus fuentes y procesos de verificación, y promover la ética y la responsabilidad en el periodismo. (International Federation of Journalists, 2020).

La participación de la familia y la comunidad es esencial para combatir las fake news, al promover conversaciones abiertas y sinceras sobre la información en la web, alentando a los jóvenes a cuestionar lo que leen y ven, y brindándoles las herramientas necesarias para verificar la veracidad de la información.

Conclusiones

Las fake news son un gran desafío para la sociedad actual, especialmente para los jóvenes que aún están desarrollando sus habilidades para evaluar críticamente la información. Abordar este tema es fundamental en varios frentes, promoviendo la educación en medios, la responsabilidad de las plataformas en línea, el periodismo de calidad y la participación de las familias y la comunidad. Trabajando juntos, podemos crear un entorno de información más saludable y confiable para las generaciones futuras.

En 2018, Ochando, señaló: "Los robots de auto publicación también tienen un papel relevante, pues son programados para replicar las noticias o los rumores que coincidan con las líneas ideológicas que sus administradores determinen, lo que produce un altavoz automático para los mensajes deseados." (p.21).

Es esencial proporcionar a los jóvenes las herramientas adecuadas para que se conviertan en ciudadanos informados y responsables, ya que son el futuro de nuestra sociedad. Enseñar a los jóvenes sobre los riesgos de las noticias falsas y cómo enfrentarlas ayuda a reforzar la democracia y asegurar un futuro más justo y libre para todos.

Referencias

- Allcott, H., & Gentzkow, M. (2017). Social media and fake news. *Journal of Economic Perspectives*, 31(2), 211-236. <https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/jep.31.2.211>
- Castells, N., García-Mila, M., Miralda-Banda, A., José, L., & Pérez, E. (2022). Adolescents' reasoning to manage fake news. *Educación XX1*, 25(2), 291-313. <https://doi.org/10.5944/educxx1.31693>
- Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD). (2019). Jóvenes y adolescentes ante las fake news: Percepción, uso y riesgos. <https://fad.es/tag/fake-news/>
- Galán Martínez, R. (n.d.). Las noticias falsas en redes sociales y sus efectos. https://comisiones.senado.gob.mx/justicia/docs/nombramientos/-magistrados/CDMX/REGM/anexo_9.pdf
- Han, B.-C. (2018). *La sociedad de la desinformación*. Barcelona: Herder Editorial.
- Herrero, Jiménez, J., & Cózar, Salvado. (2021). Spanish adolescents and fake news: level of awareness and credibility of information (Los adolescentes españoles frente a las fake news: nivel de conciencia y credibilidad de la información). *Culture and Education*, 33(1), 1-27. <https://doi.org/10.1080/11356405.2020.1859739>
- Informe de la UNESCO "Fake News and disinformation: A handbook for journalism educators and trainers": <https://www.unesco.org/en/media-information-literacy>
- Lazer, D. M., Messing, S., & Stomer, E. (2017). The science of fake news. *Science*, 357(6350), 924-926. <https://www.science.org/doi/10.1126/science.aao2998>
- Ochando, M. (2018). El problema de las noticias falsas: detección y contramedidas. *Eprints.r-clis.org*; Universidad Nacional Autónoma de México. <http://eprints.rclis.org/33171/>
- Plan Internacional. (2023). *La brecha de la verdad: Desinformadas y en línea*. <https://plan-international.org/>
- Principios de Johannesburgo sobre el Desarrollo de la Información y la Comunicación: <https://www.article19.org/wp-content/uploads/2018/02/joburg-principles.pdf>
- Vosoughi, S., Roy, D., & Aral, S. (2018). The spread of misinformation online. *Science*, 359(6381), 1124-1129. <https://www.science.org/doi/10.1126/science.aap9559>